

LIDERAZGO CRISTIANO

FE Y POLÍTICA

Hacia la política de Jesús



JULIÁN GUAMÁN Y MAURICIO CHENLO

Fe y política

Hacia la política de Jesús

Julián Guamán
Mauricio Chenlo



Fe y política: Hacia la política de Jesús es el primer libro de la serie *Liderazgo Cristiano*: 1) *Fe y política*, 2) *Herramientas para la plantación de iglesias*, 3) *Fe y Negocios*, 4) *Herramientas para la transformación de conflictos*, y 5) *Herramientas para la gestión ministerial*. Esta serie fue escrita en colaboración con el Consejo De Pueblos Y Organizaciones Indigenas Evangélicas Del Ecuador (FEINE). FEINE es una asociación indígena de iglesias en Ecuador que promueve el desarrollo espiritual y holístico.

Copyright © 2023, Red Menonita de Misión, PO Box 370, Elkhart, IN 46515-0370, EE.UU. *Fe y Política: Hacia la política de Jesús*, escrito por Julián Guamán Gualli y Mauricio Chenlo

International Standard Book Number: 978-9942-44-339-7

La Red Menonita de Misión, la agencia misionera de la Iglesia Menonita de los Estados Unidos, existe para guiar, movilizar y capacitar a la iglesia para que participe en el testimonio integral de Jesucristo en un mundo quebrantado. Con oficinas en Elkhart, Indiana, y Newton, Kansas, la Red Menonita de Misión apoya ministerios en 49 países y 31 estados de los Estados Unidos.

Los materiales que aparecen en *Fe y política: Hacia la política de Jesús* no pueden ser reimpresos o reproducidos de cualquier otra manera sin permiso por escrito.

Todas las referencias bíblicas utilizadas en este libro están tomadas de la versión Reina-Valera 1960 de la Biblia.

Impreso en Quito, Ecuador.

Contenidos

Presentación5
La política indígena evangélica7
Identidad de los indígenas evangélicos	8
Proceso organizativo indígena evangélico	8
Objetivos de los indígenas evangélicos	9
Agenda política indígena evangélica	10
Indígenas evangélicos y grandes levantamientos	11
Indígenas evangélicos y política partidista	11
Evaluación de la actividad política indígena evangélica	12
La política de Jesús14
Definiciones básicas	15
¿En qué consiste nuestra fe?	15
¿Qué es la política?	16
La relevancia de Jesús en temas socio-políticos	16
De nómadas a reyes	17
El llamado a Abraham	17
El Éxodo	17
“Queremos un rey”	18
El ocaso del proyecto monárquico	19
Jesús y los poderes de su tiempo	19
Jesús el rey-siervo	21
La <i>Pax Romana</i> versus el camino de Jesús	22
“ <i>No será así entre ustedes</i> ”: el poder como servicio	23
“ <i>Como el Padre me envió, yo los envío a ustedes</i> ”	24
La plataforma política de Jesús	24
La iglesia como alternativa política	25
En resumen	25
Preguntas para reflexión y discusión27
Materiales de apoyo28

Presentación

Jesús nos ha reconciliado con Dios y todas las cosas son reconciliadas a través de Él (2 Corintios 5). El trabajo de la iglesia, inclusive su trabajo político es la reconciliación para construir el *Shalom* de Dios hoy.

El concepto de *Shalom* es amplio en el Antiguo Testamento, puede significar “paz” y tiene esa traducción muchas veces en el español, pero igual puede ser traducido como “completo”, “tranquilidad”, “armonía”. También significa “gozar de una vida larga y morir de muerte natural”. En Isaías 11:6-9 tenemos el concepto de que no habrá dolor ni destrucción: esto es *Shalom*. Ahora Jesús es nuestra paz o nuestro *Shalom* como nos dice Pablo en Efesios 2. Jesús es nuestro *Shalom* y quien le quitó el poder a la hostilidad.

En este cuaderno, Julián Guamán y Mauricio Chenlo nos exponen que, en el contexto indígena ecuatoriano, hay iglesias que por décadas han trabajado en construir el *Shalom* de Dios en el Ecuador. Las iglesias están usando sus congregaciones y sus organizaciones como espacios de construcción del Reino.

Julián nos comparte cómo a través del movimiento indígena en el Ecuador, y en particular a través de FEINE, las comunidades indígenas han hecho un trabajo político. Mauricio nos explica cómo la realidad del *Shalom* y del trabajo de reconciliación en la política desde el Antiguo Testamento hasta el Nuevo Testamento va modificando de “nómadas a reyes”, luego a la “política de Jesús” y finalmente a la iglesia como una comunidad política.

Jesús se les aparece a los discípulos reunidos y les saluda con un “Paz a ustedes”. En una segunda ocasión les dice “Paz a ustedes” y después les anuncia “Reciban el Espíritu Santo” y sopla sobre ellos (Juan 20). De modo similar, es nuestra tarea trabajar por la paz desde nuestras comunidades de fe, y a través del poder del Espíritu Santo perdonarnos unos a otros.

Julián nos muestra cómo las comunidades indígenas del Ecuador pudieron juntarse y trabajar para la paz y el *Shalom* total en favor del pueblo ecuatoriano.

También describe los retos que les quedan por trabajar, y propone varias reflexiones que podemos hacer en conjunto como Cuerpo de Cristo (la iglesia). Estudiando y reflexionando en este texto, el Cuerpo de Cristo podrá actuar donde está situado hoy, abrazando a las comunidades que le rodean y resistiendo a los poderes de hoy, planteando retos para cambiar sus sistemas de opresión y dominio.

Este cuaderno nace de un trabajo en conjunto de la Red Menonita de Misión y el Consejo de Pueblos y Organizaciones Indígenas Evangélicos del Ecuador (FEINE), cuyas instituciones comparten una relación desde 1990. Esperamos que este material pueda ser utilizado en grupos pequeños, en espacios de Escuela Dominical, en hogares, y en donde dos o tres estén reunidos, para ayudar a que sus comunidades sean espacios de *Shalom* y de la política de Jesús.

Peter Wigginton

Representante en Ecuador de la Red Menonita de Misión

La política indígena evangélica¹

Por Julián Guamán Gualli

Cuando escuchamos la palabra “política”, por lo general la relacionamos con el arte de gobernar un Estado² o con las estrategias para lograr fines particulares utilizando los medios públicos. La política también puede referirse a todo lo que tiene que ver con la convivencia de los seres humanos en una *polis*, una ciudad, una provincia o un país, ordenado con estructuras y poderes. En un sentido particular, política también significa la lucha de distintos partidos políticos para conseguir o mantener el poder de un gobierno. En este cuaderno tomaremos como referencia la idea de la política como “todo lo que afecta la vida y el funcionamiento de una sociedad humana”.

Tomando en cuenta lo anterior, podemos decir que los indígenas evangélicos y su organización, el Consejo de Pueblos y Organizaciones Indígenas Evangélicos del Ecuador (FEINE), han planteado y practicado una “política” hacia la sociedad y el Estado a lo largo de las últimas décadas, sin dejar de ser ciudadanos del Reino de Dios.

DEFINICIÓN

Política

Todo lo que afecta la vida y el funcionamiento de una sociedad humana.

1 Esta sección es un resumen adaptado del ensayo intitulado “Acción colectiva de los indígenas evangélicos en el Ecuador” del mismo autor.

2 El Estado ecuatoriano se organiza en provincias, cantones y juntas parroquiales.

Identidad de los indígenas evangélicos

La mayoría de indígenas convertidos al cristianismo evangélico por la labor de sociedades misioneras *evangelicales*³ pronto establecieron sus iglesias con estatutos propios en comunidades rurales desde los años cincuenta y, como consecuencia de migraciones, en varias ciudades a partir de los ochentas del siglo pasado. Las iglesias indígenas evangélicas:

- ponen en primer lugar la Biblia como regla de fe y conducta en la vida del creyente;
- enfatizan la predicación del Evangelio de la salvación personal mediante la fe en Jesús crucificado a través de la conversión individual;
- su organización y gobierno es congregacional. Los miembros, y no solamente el pastor o los presbíteros, participan en la toma de decisiones, lo cual coincide con su tradición comunitaria ancestral;
- desarrollan diversos ministerios en la iglesia para mantener unidos y activos a los creyentes.

Proceso organizativo indígena evangélico

Parte del entendimiento y práctica de la iglesia evangélica indígena son su relación con la sociedad y el Estado, como expresión de la gracia de Dios. Mientras plantaban iglesias, también organizaron asociaciones en varias provincias.

La primera fue la Asociación de Indígenas Evangélicos de la Provincia de Chimborazo (AIECH),⁴ establecida en 1966. Luego siguieron las asociaciones de indígenas evangélicos de Bolívar en 1972, Cotopaxi en 1974, Napo en 1976, Tungurahua en 1979, Imbabura y Pichincha en 1980.

En 1977 se formó la Federación Nacional de Asociaciones Evangélicas, la misma que se legalizó en 1980 como Federación Ecuatoriana de Indígenas Evangélicos (FEINE). Un suceso importante fue la reforma de FEINE en 2000, que desde entonces toma el nombre de Consejo de Pueblos y Organizaciones Indígenas Evangélicos del Ecuador, manteniendo las siglas FEINE.

Más tarde, los indígenas evangélicos de Morona Santiago se organizaron en 1981, los de Cañar en 1982, los de Sucumbíos en 1984, los de Pastaza y Orellana en 1985, los de Azuay en 1986, los de Saraguro (Loja) en 1994. La Federación de Indígenas de Bolívar se creó en 1995, y la Federación de Iglesias de Residentes en Pichincha en 1997.

3 Nos referimos a Unión Misionera Evangélica (actual Avant Ministries), Alianza Cristiana y Misionera, Hermanos Libres, Misión Interamericana OMS, Misión Bereana, entre otros.

4 Hoy se conoce con el nombre de Confederación de Pueblos, Organizaciones, Comunidades e Iglesias Indígenas Evangélicas de Chimborazo (CONPOCIECH).

La organización de indígenas evangélicos del Litoral nació en 2006, y se reformaron las organizaciones de indígenas evangélicos de Imbabura en 1999, Napo en 2000, Chimborazo en 2001, Tungurahua en 2007 y Cotopaxi en 2010. Desde 2010 se han conformado organizaciones de indígenas evangélicos en las provincias de Santo Domingo de los Tsáchilas y El Oro.

Objetivos de los indígenas evangélicos

Los indígenas evangélicos se han organizado, entre varias razones y propósitos, para:

1

Librarse de la condición histórica de dominación. Por mucho tiempo, los indígenas de la Sierra vivieron dominados por el terrateniente (gamonal), el cura párroco y el teniente político. El gamonal explotaba al indígena mediante el sistema del *huasipungo* y el pago con alcohol como salario; el cura párroco justificaba la dominación del terrateniente con la Biblia y la doctrina católica; y el teniente político (representante del Estado y de la autoridad civil) legalizaba la dominación y la explotación. Alrededor de esta dominación se hallaban cantineros, comerciantes arranchadores y usureros que cerraban el círculo de dominación y discriminación.

2

Tener acceso a tierras. El Ecuador se impulsó hacia la época moderna gracias a dos reformas agrarias a medias (1964 y 1973), la explotación petrolera y la colonización de la Amazonia ecuatoriana. Los indígenas evangélicos se organizaron para conseguir acceso a parcelas, a pesar de que las organizaciones indígenas contrarias a ellos las negaban.

3

Ejercer el derecho de la libertad de cultos. Los indígenas evangélicos fueron perseguidos, reprimidos, se les impidió acceder al agua o transitar por caminos comunales y hasta sufrieron la expulsión de sus comunidades por parte de indígenas y organizaciones católicas romanos. Los evangélicos tuvieron que establecer sus propias organizaciones para exigir el cumplimiento de su derecho de la libertad de cultos y para continuar las labores de evangelización.

4

Elevar el nivel moral, cultural, económico, sanitario y profesional de indígenas en general. Por haber vivido siglos de dominación, los indígenas en general y en particular los indígenas evangélicos eran una comunidad totalmente marginada, desprovista por completo de oportunidades de desarrollo de todo tipo.

Agenda política indígena evangélica

La agenda de los indígenas evangélicos puede ser explicada si se la ubica en las agendas del Sistema Internacional de Derechos de los Pueblos Indígenas⁵ y del Movimiento Indígena Ecuatoriano (MIE).⁶ Objetivos importantes de la agenda indígena han sido principalmente:

- la derogatoria de medidas económicas antipopulares de los gobiernos de turno;
- la búsqueda de autodeterminación de los pueblos indígenas;
- el reconocimiento de los derechos colectivos; y
- la declaratoria del Ecuador como Estado intercultural y plurinacional.

Además de lo señalado, los indígenas evangélicos, entre 1966 y 1990, demandaron y propusieron a la sociedad y al Estado ecuatoriano:

- la vigencia plena de la libertad de cultos ante las persecuciones desatadas por parte sus paisanos indígenas y de elementos de la iglesia católica romana;
- la defensa de las misiones evangélicas que los evangelizaron;
- el acceso a parcelas en el contexto de las reformas agrarias;
- el acceso a la educación en las comunidades indígenas;
- la defensa de la lengua quichua y la literatura evangélica de 25 y 30 letras; y
- el mejoramiento socioeconómico y cultural de los indígenas.

Entre 1990 y 2000, los indígenas evangélicos continuaron con la defensa de la libertad de cultos, la defensa de las misiones evangélicas, el acceso a la educación, salud y bienestar social y se añadió la demanda del acceso a espacios en las instituciones públicas indígenas.

Entre 2000 y 2022, además de realizar movilizaciones propias (2000, 2001, 2003, 2006, 2015 y 2019), lograr cargos políticos y públicos, y obtener recursos económicos y bienes muebles e inmuebles del Estado, su trabajo se centró en la demanda de un Ecuador laico e intercultural.

La agenda de los indígenas evangélicos y del MIE no sólo estaban influenciadas por la agenda del Sistema Internacional de Derechos de los Pueblos Indígenas, sino también por el contexto ecuatoriano de políticas económicas aperturistas

5 Se refiere a los mecanismos e instrumentos internacionales desarrollados por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Organización de las Naciones Unidas (ONU) respecto de los derechos de los pueblos indígenas, que empezó de la década de los cincuenta del siglo pasado.

6 El MIE está conformada principalmente por FEINE, la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), y la Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras (FENOCIN).

de libre mercado (1982-2006) y de políticas económicas extractivistas (2007-2022), que condicionaron la acción colectiva indígena evangélica.

Indígenas evangélicos y grandes levantamientos

Los ecuatorianos hemos sido testigos de grandes e históricos levantamientos indígenas y populares llevados a cabo en 1990, 1994, 2001, 2006, 2019 y 2022. Estos levantamientos han sido posibles por la alianza entre FEINE, CONAIE, FENOCIN y demás organizaciones populares. Estas tres organizaciones juntas, no solas, han sido promotoras de levantamientos que han paralizado las actividades socioeconómicas del país durante días que incidieron en la economía del país, han doblegado a gobiernos de turno los cuales han tenido que sentarse a dialogar con los levantados, modificar sus políticas y brindar respuestas a sus demandas.

Los creyentes, las iglesias y las organizaciones de FEINE han participado y promovido los levantamientos mediante el bloqueo de vías y carreteras, marchas en las ciudades y protestas en las calles ante medidas económicas perjudiciales e incumplimientos de ciertos derechos. Incluso, su población asentada y organizada en ciudades (como Guayaquil, Quito, Riobamba, Ambato, Ibarra, entre otras) es la que ha provisto de alimentos, agua y medicamentos a los movilizadas de otras provincias.

La presencia de la población indígena evangélica en lugares estratégicos en el campo y la vida organizada de indígenas evangélicos en las principales ciudades ecuatorianas son aspectos claves para la resistencia de los pueblos durante las jornadas de levantamientos. Varios fallecidos, heridos y detenidos por la represión de los gobiernos de turno han sido también de las filas de indígenas evangélicos.

“ La presencia de la población indígena evangélica en lugares estratégicos en el campo y la vida organizada de indígenas evangélicos en las principales ciudades ecuatorianas son aspectos claves para la resistencia de los pueblos durante las jornadas de levantamientos. ”

Indígenas evangélicos y política partidista

La participación de los indígenas evangélicos en la política partidista empezó a mediados de los años ochentas cuando por primera vez un indígena evangélico fue elegido como diputado de Chimborazo y otro ganó la alcaldía del cantón Colta en 1986. Desde entonces los indígenas evangélicos han llegado a ser autoridades de elección popular de juntas parroquiales, alcaldías y del parlamento ecuatoriano. Han logrado ser autoridades por designación en concursos públicos y de méritos, autoridades en designación de gobiernos de turno, y han ocupado cargos y funciones importantes en la burocracia nacional.

Aunque FEINE y su movimiento político Amauta Jatari participó sin éxito con candidato propio en las elecciones para la presidencia de la república en

2002,⁷ los indígenas evangélicos han tenido una significativa representación en el parlamento ecuatoriano.⁸ Han sido auspiciados por partidos de derecha (Partido Social Cristiano, CREO), de centro izquierda (Izquierda Democrática) y por partidos de izquierda (Pachakutik, Alianza País).

De las filas de indígenas evangélicos han salido titulares de instituciones públicas por nombramiento de los gobiernos de turno como son los casos del Consejo Nacional de Planificación del Desarrollo Indígena y Negro (CONPLADEIN, 1997-1998), la Subsecretaría de Desarrollo Rural del Ministerio de Bienestar Social (2004), y la Dirección de Política Pública, Pueblos y Nacionalidades de la Secretaría de Derechos Humanos (2020-2021).

En el ámbito de gobernaciones en provincias, varios indígenas evangélicos han sido nombrados por diversos gobiernos y han ocupado cargos de tenientes políticos en parroquias y jefes políticos en cantones. También han presidido la Función de Transparencia y Control Social (FTCS, 2009), el Consejo de Participación Ciudadana y Control Social (CPCCS, 2009) y la Conferencia Plurinacional e Intercultural de Soberanía Alimentaria (COPISA, 2016-2018), cargos en instituciones públicas de control cuyos titulares los alcanzaron mediante concurso público y de méritos.

Evaluación de la actividad política indígena evangélica

La actuación conjunta de FEINE y el MIE ha permitido logros como derogar medidas económicas antipopulares tomadas por gobiernos de turno, declarar al Ecuador como Estado intercultural y plurinacional en la Constitución política del país, reconocer los derechos colectivos en la Constitución actual y crear instituciones públicas indígenas⁹ que actúan como mediadoras de las políticas públicas destinadas hacia los pueblos indígenas.

Es necesario resaltar que FEINE y sus bases juegan un rol importante en la sociedad ecuatoriana, y el MIE, por su conciencia sociohistórica, le permite

7 Antonio Vargas Guatatuca, expresidente de la CONAIE, fue el candidato escogido y quien apenas logró el 0,86% de votos. A partir de 2013, Amauta Jatari dejó de ser parte de FEINE y sólo existe en Chimborazo como Amauta Yuyai.

8 Los parlamentarios indígenas evangélicos fueron: Manuel Naula Yupanqui (Chimborazo, 1986-1988), José Manuel Guamán (Chimborazo, 1988-1992), Teresa Simbaña (Pichincha, 1998-2003), Miguel Pérez (Cotopaxi, 1998-2003), Marco Murillo (Chimborazo, 2009-2013), Gerónimo Yantalema (Chimborazo, 2009-2013), Segundo Toalombo (Tungurahua, 2013-2017) y Pedro Curichumbi (Chimborazo, 2017-2021). Guamán, Simbaña y Toalombo fueron parlamentarios alternos.

9 Tales como la Secretaría Nacional de Educación Bilingüe y Etnoeducación (1988/2021/2023), la Dirección Nacional de Salud Intercultural (1998/2007), el Consejo Nacional para la Igualdad de Pueblos y Nacionalidades (1988/1997/1998/2014), la Universidad Amawtay Wasi (2018) y la Secretaría de Gestión y Desarrollo de Pueblos y Nacionalidades (2021).

sintonizarse con las demandas sociales de la gran mayoría excluida y empobrecida. Un gran número de cabildos (consejos de gobiernos comunitarios) de las comunidades/comunas indígenas son lideradas por indígenas evangélicos, los cuales junto con las iglesias constituyen las bases para la acción colectiva como los levantamientos.

Los indígenas evangélicos están organizados en las comunas y barrios (iglesias), en los cantones (iglesias unidas) y en las provincias (asociaciones/federaciones). Los miembros de sus bases están asentados en lugares estratégicos tanto en las zonas rurales como en las ciudades claves.

A pesar de lo que hemos narrado arriba, los indígenas evangélicos han capitalizado poco, por cuanto:

- El *kichwa* de 18 letras promovido por CONAIE desde 1980 se impuso en el Ecuador, aunque la Biblia, los himnos y la literatura evangélica están en el *quichua* de 25 y 30 letras.
- El himno nacional, traducido y cantado en *quichua* por uno de los fundadores de AIECH, por encargo del Ministerio de Educación, ha sido sustituido por la versión en *kichwa*.
- En 1992 se concretó la expulsión del Instituto Lingüístico de Verano, aunque los indígenas evangélicos participaron activamente en el levantamiento indígena de 1990.
- La mayoría de espacios en instituciones públicas indígenas, sus programas y proyectos han privilegiado a miembros de CONAIE y FENOCIN.¹⁰
- Las instituciones públicas, en sus eventos públicos, por la idea de pluri-nacionalidad e interculturalidad, celebran los *raymi* y realizan ceremonias ancestrales. Pero el culto y los símbolos evangélicos son negados por esas mismas instancias públicas por considerarlas religiosas, contrarias al Estado laico ecuatoriano.

Como conclusión, podemos decir que los indígenas evangélicos participamos activamente en las grandes movilizaciones y levantamientos para que las escuelas y los colegios bilingües, la universidad indígena tengan más dinero del Estado... para seguir enseñando a nuestros hijos el *kichwa* (unificado) y a invocar la *pachamama*, las *huacas*, el *inti*, la *quilla* y los *apu*. ¡Qué contradicción!

10 Por ejemplo, el Estado ecuatoriano creó la Universidad Amawtay Wasi en 2018, mediante ley, como una institución pública de los pueblos y nacionalidades indígenas, pero sólo CONAIE es tomada en cuenta como parte de la Comisión Gestora de la Universidad, discriminando así la participación de las demás organizaciones indígenas como FEINE y FENOCIN.

La política de Jesús

Por Mauricio Chenlo

Desde los comienzos mismos de la iglesia, la interacción entre fe y política ha sido y sigue siendo materia de confusión, paradoja y muchas veces división. La naturaleza misma de la fe, es decir creer en la acción de un ser sobrenatural al cual llamamos Dios, produce en aquellos que no comparten una misma cosmovisión de fe reacciones de todo tipo. Estas reacciones van desde la ridiculización de las creencias religiosas —por considerar que se trata de algo subjetivo y sin fundamento científico—, a la negación de que Dios y, en el caso de la fe cristiana Jesús, tuvieran algo que ver con temas “mundanos” y terrenales.

PRINCIPIO

La fe desde una perspectiva judeo-cristiana es un hecho político.

En esta sección trataremos de articular una respuesta desde distintas reflexiones basadas en el material bíblico que defiende el principio de que la fe desde una perspectiva judeo-cristiana es un

hecho político. Desde el mismo momento en que declaramos tener fe en un Dios creador, sustentador y liberador estamos hablando de poder. Y, ciertamente, la política como práctica del poder en todas las esferas humanas, tarde o temprano se topa no sólo con el poder humano y sus estructuras, sino con el poder sobrenatural de Dios.

Queremos volver a las raíces mismas de los relatos evangélicos y preguntarnos si el Jesús que anduvo por los lagos y caminos de Palestina tiene algo para decirnos en cuanto al poder y la política.

Definiciones básicas

¿En qué consiste nuestra fe?

Dios es creador, sustentador, salvador y soberano. Asumimos que todos quienes confesamos la fe en el Dios y Padre de Jesucristo creó el universo con su riqueza y diversidad. Dios dio al ser humano la responsabilidad y el privilegio de cuidar y administrar su creación. En Dios también se sustentan todas las cosas, los elementos materiales de su creación. Dios no abandona ni su creación ni a la humanidad que creó a su imagen y semejanza.

Según la Biblia, Dios acude y salva a su pueblo de la opresión egipcia. Esto se convierte en un modelo de cómo Dios no olvida y valora a los desposeídos, a los marginados, a los esclavizados. Dios sin dudas muestra una clara preferencia por quienes sufren.

Los creyentes tenemos una relación personal con Dios. Dios no creó al ser humano como un robot o una marioneta a la que manipula. Dios nos creó como seres libres y con capacidad de autodeterminación. Dios nos dio un nombre y puso su Espíritu en nosotros.

Dios espera que voluntariamente busquemos un relacionamiento con Él como Padre, y que esta relación sea cultivada activamente por medio de la oración, la contemplación de su creación, la comunidad de creyentes y la reflexión sobre su revelación escrita en la Biblia.

Los creyentes pertenecemos a la comunidad de creyentes. Dios nos creó para ser comunidad, el creyente naturalmente busca relacionarse con otros creyentes porque todos tenemos una relación

con el Padre, somos hermanos y hermanas, parte del Cuerpo de Cristo. Practicamos la hermandad activa al comprometernos con una comunidad local visible donde nuestro ser florece en todas sus dimensiones.

Los creyentes compartimos una cosmovisión cristiana que incluye todas las realidades: individual-cultural-política-social. Vemos al mundo creado, a todas las estructuras creadas por la humanidad: la ciencia, la cultura, la política y la sociedad, como parte del mandato de ser co-creadores con el Creador. Reconocemos y apreciamos los buenos elementos de la co-creación como la medicina, la tecnología y otros aspectos de la actividad creativa de los seres humanos.

Entendemos que estas estructuras y potestades se han rebelado contra Dios y necesitan ser redimidas y usadas para sus propósitos. A modo de ejemplo, consideramos cómo Dios puede usar la actividad política para lograr el beneficio de los ciudadanos y el progreso de los pueblos.

Los creyentes compartimos una cosmovisión cristiana que incluye todas las realidades: individual-cultural-política-social. Vemos al mundo creado, a todas las estructuras creadas por la humanidad: la ciencia, la cultura, la política y la sociedad, como parte del mandato de ser co-creadores con el Creador.

Reconocemos el actuar sobrenatural del Espíritu Santo en cada creyente, en la iglesia y en el mundo. La iglesia y los creyentes creemos en el actuar del poder sobrenatural de Dios. Dios actúa en favor de sus hijos e hijas en forma sobrenatural. Este actuar puede producir milagros, incluido el sencillo milagro de cada día al levantarnos, respirar y poder salir a hacer nuestras cosas.

¿Qué es la política?

Aquí la política la concebimos como la organización de la *polis*, la organización de la *ciudad*. En nuestras democracias, la política como la negociación de diferentes intereses se expresa principalmente a través de los poderes del Estado: Legislativo, Judicial y Ejecutivo. Las funciones responden a una lógica de control mutuo.

Las democracias en América Latina son jóvenes. Luego de décadas de inestabilidad política con alternancia de gobiernos militares y democráticos, muchas de nuestras democracias siguen funcionando a pesar de sus imperfecciones.

“ La responsabilidad social del cristiano es seguir participando en estas estructuras buscando minimizar las distorsiones y manipulaciones. ”

En las últimas dos décadas ha habido un resurgimiento de populismos dictatoriales de izquierda donde no se respetan los funcionamiento institucionales de los poderes democráticos: se interviene el poder judicial poniendo jueces adeptos al poder ejecutivo; se legisla con un propósito de acumulación y centralización del poder; se usa el clientelismo político con crecientes contrataciones de empleados estatales que “votan” por los que los contrataron.

A pesar de estas distorsiones y corrupciones de los poderes, las democracias siguen avanzando en forma imperfecta. La responsabilidad social del cristiano es seguir participando en estas estructuras buscando minimizar las distorsiones y manipulaciones.

La relevancia de Jesús en temas socio-políticos

Desde los tiempos de la iglesia primitiva, se sostuvo que Jesús era irrelevante en temas socio-políticos porque supuestamente se dedicó a promover una ética individual y espiritualista que prestaba poca atención a temas “terrenales” como los socio-políticos.

Al entrar en el siglo 4 y con la llegada del constantinianismo, la iglesia y su liderazgo se vieron obligados a construir principios éticos y políticos que dieran validez y legitimidad a la autoridad del César y al uso de su maquinaria de poder económico y militar para administrar las necesidades del imperio romano.

Fue así como teólogos como Agustín de Hipona elaboraron la teoría de la “guerra justa”, la importancia del obedecer al César y pagar impuestos, el respeto a las autoridades provinciales y el acatamiento de sus órdenes.

A cambio, la iglesia que comenzó como una minoría sectaria y marginal, se convirtió en la portadora de la fe oficial del Estado. Los obispos a cambio se convirtieron en oficiales de la corona, recibieron prebendas y beneficios como fondos del imperio para la construcción de catedrales y el apropiamiento de las basílicas (edificios públicos romanos) existentes.

Las cosas cambiaron radicalmente. Atrás iba quedando el “Jesús profético”, amigo de los pobres, enfermos y pecadores, y surgía un “Jesús imperial” que aparecía en tronos de oro rodeado de multitud de ángeles celestiales con uniformes de soldados romanos. Era el “Jesús emperador”, el que dominaba naciones y que siglos más tarde vendría con la cruz y la espada de mano de los conquistadores de la actual América.

De nómadas a reyes

El llamado a Abraham

Con una atractiva promesa, Sara y Abraham fueron llamados por Dios a moverse de su tierra de origen, Ur de los Caldeos. Abrahán respondió positivamente al llamado de Dios (Génesis 12:1-3). La promesa que Dios le hizo contiene tres elementos constitutivos de un pueblo-nación: tierra, descendencia y prosperidad.

Las familias de aquella época adoptaron una estructura “política” tribal: el patriarca era el único depositario de los poderes para liderar. Era gobernador, jefe militar y dirigía las relaciones exteriores. También recibía instrucciones de Dios y hacía acuerdos que servían de estructura al pueblo. Oraban, ofrecían sacrificios, construían altares y daban bendiciones (Génesis 12-50).

El líder patriarcal concentraba el poder civil y religioso. A modo de comparación, era como el pastor y el alcalde del pueblo.

El Éxodo

Mucho tiempo más tarde, las circunstancias de hambre y sequías llevaron a Jacob (hijo de Isaac y nieto de Abraham) a mandar a sus hijos en busca de comida. La historia de José y de cómo sus hermanos lo vendieron a unos beduinos camelleros (Génesis 32-50) muestra que Dios, a pesar de las bajezas y pecados humanos, obra en favor de su pueblo.

Los descendientes de Abraham y Sara terminaron quedándose en Egipto como refugiados. Crecieron en número y luego de muchos años un faraón comenzó a sentir miedo ante la creciente presencia de inmigrantes. Ordenó a sus oficiales que incrementaran la labor forzada de los hebreos llegando al punto de ordenar que se exterminaran a los niños varones recién nacidos (Éxodo 1-2).

Milagrosamente, Dios salvó a Moisés de la muerte y permitió que Moisés creciera como príncipe de Egipto. Moisés, cegado por su cercanía con los hebreos, en una ocasión tomó justicia por mano propia, por lo que tuvo que huir y exiliarse en el desierto de Madián. En Horeb, Dios llamó a Moisés y le recordó que había

escuchado el gemido de su pueblo. Dios se comprometió a liberar a su pueblo de la mano del faraón (Éxodo 3).

Después de una confrontación directa entre Dios y faraón por medio de portentosas plagas, Dios libera y pelea por su pueblo. Les guía por el desierto y provee para sus necesidades. Dios da las tablas de la ley a Moisés, la primera acta constitutiva de un pueblo en transformación (Éxodo 20).

La entrada en la Tierra Prometida fue más un proceso progresivo que una épica entrada triunfal de conquista (Josué 1-6). Durante este periodo prevalece un liderazgo político-militar centrado en la Ley y en la presencia simbólica de Dios por medio del tabernáculo.

Al asentarse en la tierra y con la muerte de Josué surgen los “jueces”: líderes regionales, caudillos que administraban justicia y liderazgo militar ante la amenaza de los enemigos. Se conforma una alianza tipo confederación tribal. No hay ya una figura central como Moisés o Josué, sino más bien líderes regionales que se congregaban sobre la base de la necesidad estratégica defensiva.

Samuel surge como sacerdote y profeta de Dios (1 Samuel 1-2). Aquí vemos que los roles de liderazgo se van delineando de una forma diferente. Ya no hay concentración de poder en una sola figura como fue en el tiempo del Éxodo.

“Queremos un rey”

En 1 Samuel se reporta que las tribus se presentaron a Samuel y pidieron un rey “como las demás naciones”. La confederación tribal ya había agotado su etapa. No se podía depender de los caudillos regionales y de sacerdotes ambulantes. La gente quería un rey que los organizara para crear un ejército estable.

Samuel advirtió de cuál sería el costo de tener una monarquía: los jóvenes serían reclutados para el ejército; las mujeres serían usadas como sirvientas de palacio; tendrían que pagar impuestos para mantener al rey y su corte. Muchos interpretan este hecho como el fin de la teocracia directa donde Dios guiaba y protegía a su pueblo por medio de caudillos y sacerdotes.

La monarquía tenía cosas a favor y cosas en contra. Saúl no fue un buen rey y su salud mental lo llevó a cometer graves errores. En su lugar surgió el joven pastor de ovejas, David, que se convirtió en héroe al vencer épicamente al gigante filisteo Goliat.

Pero aun David siendo un rey piadoso y dedicado a la piedad personal, cayó en el abuso de poder y la lujuria (2 Samuel 11-12). La relación con una mujer casada, Betsabé, surgió del abuso de poder que incluso le llevó a cometer luego el vil crimen de mandar asesinar a su esposo Urías. El profeta de palacio increpó al rey y le echó en cara su crimen. Las cosas fueron de mal en peor para David cuando uno de sus hijos, Absalón, se rebeló y murió acorralado por el general Joab (2 Samuel 15-18). Su otro hijo, Salomón, le sucedió como rey.

El ocaso del proyecto monárquico

Con Salomón el reinado se estabilizó, se construyó el templo, se consolidó la situación con los enemigos y comenzó la prosperidad. La prosperidad dio lugar a una clase oligárquica en torno al monarca que empezó a generar situaciones de abuso de los pobres, explotación de los extranjeros y excesos de poder.

En este contexto resurge una nueva clase de profetas (Isaías, Jeremías, Amós) que confrontan al poder de turno y denuncian las consecuencias del rompimiento del pacto de Dios con el pueblo de Israel. El pueblo y sus líderes se habían ido detrás de dioses paganos. Idolatría y corrupción irían de la mano.

Los profetas anunciaron las consecuencias nefastas de estas prácticas (Isaías 1, Jeremías 1). Israel tenía un nuevo enemigo jamás esperado: Dios mismo castigaría a su pueblo, enviaría naciones enemigas con sus ejércitos para disciplinar a su pueblo. El reino del Norte cayó en manos de los Asirios y el del sur caería más tarde en manos de los Caldeos.

Es un tiempo de gran sufrimiento y desesperanza. Israel tiene una sola opción si quiere gozar del favor de Dios: arrepentirse y volverse a Dios y su pacto. En el Antiguo Testamento se profetiza que Dios levantaría un nuevo líder, al ungido de Dios (el Mesías), con características únicas (Isaías 53). Ya no sería un rey ni un emperador, sino más bien un siervo sufriente que defendería la justicia y protegería a los débiles.

“ Dios levantaría un nuevo líder, al ungido de Dios (el Mesías), con características únicas. Ya no sería un rey ni un emperador, sino más bien un siervo sufriente que defendería la justicia y protegería a los débiles. ”

Jesús y los poderes de su tiempo

El evangelio de Mateo comienza presentando al nuevo Mesías tan esperado de Israel. En el capítulo 1, Mateo deja claro que el niño por nacer es descendiente de Abraham y David. Jesús tiene *credenciales ancestrales*. Su nacimiento en un establo de animales tiene también un significado simbólico de la naturaleza y carácter de este nuevo rey-siervo.

La visita de los sabios en el capítulo 2 es otro indicio de que este niño rey tendrá alcances universales. Herodes manda matar a todos los niños varones recién nacidos porque teme que este nuevo anuncio del niño Mesías conspire contra su reinado. La aparición del primo de este niño, Juan el Bautista, confirma que Jesús es el hijo de Dios elegido para llevar el pecado del mundo.

Inmediatamente después del bautismo, Jesús aparece en el desierto donde será tentado (Mateo 4:1-11) por el maligno a usar su poder para acceder a todos los reinos del mundo. Lo de convertir las piedras en pan dan a pensar que Jesús podría ser un mesías económico que salvaría a los más pobres de su pueblo. El salto en el patio del templo sugiere que Jesús podría convertirse en el súper líder

religioso. Y, por último, la tentación total: poder sobre todos los reinos de este mundo. Está muy claro que Jesús es tentado por el poder político absoluto.

A modo de referencia histórica contextual, también debemos mencionar los grupos religiosos-políticos que prevalecían en tiempos de Jesús: zelotes, esenios, fariseos y saduceos.

Los zelotes eran la retaguardia violenta que creía que la única forma de acabar con el imperio romano era por medio de la fuerza. Contaban entre ellos con los “sicarios”, revolucionarios judíos que escondían una daga (“sica”) bajo sus túnicas y se la clavaban por la espalda a los soldados romanos. Es sabido que en el grupo de Jesús había al menos dos zelotes.

Los esenios eran los que, en su celo por la pureza de la fe y la santidad, se retiraban a vivir en el desierto una suerte de vida monástica. Vivían del sustento que les daba la naturaleza, practicaban el bautismo de purificación de los pecados y se abstendían del matrimonio. Juan el Bautista, primo de Jesús, pertenecía seguramente a este grupo.

Por último, estaban los fariseos y saduceos. Los evangelios se refieren con frecuencia a ambos porque Jesús entraba en constante conflicto con ellos. Los saduceos y los fariseos componían la clase gobernante de los judíos en Israel. Hay muchas similitudes entre los dos grupos, pero también grandes diferencias entre ellos.

Tanto los fariseos como los saduceos fueron sectas religiosas dentro del judaísmo durante el tiempo de Cristo. Ambos grupos honraban a Moisés y la Ley, y ambos tenían una medida de poder político. El Sanedrín, la corte suprema de 70 miembros del antiguo Israel, tenía miembros tanto de los saduceos como de los fariseos.

Conocemos las diferencias entre los fariseos y los saduceos por un par de pasajes de la Escritura y a través de los escritos existentes de los fariseos. Religiosamente, los saduceos eran más conservadores en lo doctrinal: insistían en una interpretación literal del texto de las Escrituras; los fariseos, por otro lado, daban a la tradición oral la misma autoridad que a la Palabra escrita de Dios (llamada *Tanaaj*). Si los saduceos no podían encontrar un mandato en el *Tanaaj*, lo descartaban como algo creado por el hombre.

Dado que los fariseos y los saduceos tenían una visión diferente de las Escrituras, no es de extrañar que discutieran sobre ciertas doctrinas. Los saduceos rechazaban la creencia en la resurrección de los muertos (Mateo 22:23; Marcos 12:18-27; Hechos 23:8), pero los fariseos sí creían en la resurrección. Los saduceos negaban la vida después de la muerte, sosteniendo que el alma perecía al morir, pero los fariseos creían en una vida después de la muerte y en una recompensa y castigo apropiados para los individuos. Los saduceos rechazaban la idea de un mundo espiritual invisible, pero los fariseos enseñaban la existencia de ángeles y demonios en un reino espiritual.

El apóstol Pablo usó las diferencias teológicas entre fariseos y saduceos para escapar de sus garras. Pablo había sido arrestado en Jerusalén y hacía su defensa ante el Sanedrín. Sabiendo que algunos de los miembros de la corte eran saduceos y otros fariseos, Pablo dijo: “Varones hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseo; acerca de la esperanza y de la resurrección de los muertos se me juzga” (Hechos 23:6). La mención de Pablo de la resurrección precipitó una disputa entre los fariseos y los saduceos, dividiendo a la asamblea y causando “un gran vocerío” (versículo 9). El comandante romano que observaba los procedimientos mandó que bajasen soldados y sacasen a Pablo de en medio de ellos (versículo 10).

Socialmente, los saduceos eran más elitistas y aristocráticos que los fariseos. Los saduceos tendían a ser ricos y a ocupar puestos más poderosos. Los principales y el Sumo Sacerdote eran saduceos, y ocupaban la mayoría de los puestos en el Sanedrín. Los fariseos eran los que representaban más al pueblo trabajador común y tenían el respeto de las multitudes. El lugar de poder de los saduceos era el templo de Jerusalén; los fariseos controlaban las sinagogas. Los saduceos eran más amigables con Roma y más complacientes con las leyes romanas que los fariseos. Los fariseos a menudo se resistían a la helenización, pero los saduceos la aceptaron.

Jesús tuvo más conflictos con los fariseos que con los saduceos, probablemente debido a la preeminencia que daban los primeros a la tradición oral. “Pues ustedes pasan por alto la ley de Dios y la reemplazan con su propia tradición”, les dijo Jesús (Marcos 7:8, NTV. Ver también Mateo 9:14; 15:1-9; 23:5, 16, 23, Marcos 7:1-23; y Lucas 11:42). Debido a que los saduceos a menudo estaban más preocupados por la política que por la religión, ignoraron a Jesús hasta que comenzaron a temer que pudiera atraer atención romana no deseada y alterar la situación de ese momento. Fue cuando los saduceos y fariseos dejaron de lado sus diferencias, se unieron y conspiraron para matar a Cristo (Juan 11:48-50; Marcos 14:53; 15:1).

“ Jesús también es crítico del poder religioso que excluye a estos grupos marginales y prefiere hacer alianzas con el poder político judío y el poder imperial romano. ”

Los saduceos como grupo dejaron de existir después de la destrucción de Jerusalén en 70 d.C., pero el legado de los fariseos perduró. Los fariseos fueron responsables de la compilación de la *Mishna*, un documento importante con referencia a la continuación del judaísmo más allá de la destrucción del templo. De esta manera, los fariseos sentaron las bases del judaísmo rabínico actual.

Jesús el rey-siervo

Jesús de Nazaret sigue en la línea profética radical. Tiene características similares a las de los grandes profetas del antiguo Israel: recibe un llamado específico con una misión, “el reino de Dios ha llegado”; mantiene una relación directa con Dios, su

padre; está conectado con la gente, especialmente con los marginados (por salud, por demonios, por estilos de vida como la prostitución o el cobro de impuestos).

Jesús también es crítico del poder religioso que excluye a estos grupos marginales y prefiere hacer alianzas con el poder político judío y el poder imperial romano.

La Pax Romana versus el camino de Jesús

Se dice que la *Pax Romana* era una época pacífica de prosperidad en Roma. ¿Pero fue todo realmente pacífico? No: aunque Roma no estaba librando ninguna guerra, todavía tenía luchas internas como imperio.

Después de las guerras civiles, Roma pasó del 27 a. C. al 180 d. C. (200 años) llamado *Pax Romana*, que significa “paz romana”. Hubo muchas cosas buenas y malas que dieron forma a Roma y al mundo occidental que conocemos hoy.

Los aspectos positivos de la *Pax Romana* tenían que ver principalmente con el comercio. Roma comerciaba con China, lo cual ayudó a su prosperidad. Roma tenía muchos pueblos y algunas ciudades grandes. Estas ciudades a veces se denominaban “mini-Romas”. Roma permitía que las personas se unieran a su imperio como ciudadanos siempre que sirvieran en el ejército. ¡Esto ayudó a aumentar la población a alrededor de 60-80 millones de personas!

Pero hubo muchas cosas negativas que sucedieron durante la *Pax Romana*. El 90% de la población eran agricultores. Pero dado que Roma tenía un gran ejército que alimentar, junto con 60-80 millones de personas, nunca hubo un excedente de alimentos. Además, la gente podía tener esclavos para que los nobles (llamados “patricios”) ya no necesitaran que los plebeyos trabajaran para ellos.

El desempleo y la pobreza eran elevados, aunque los romanos intentaron ocultarlo. La mayoría de la gente tenía muchos problemas con el empleo y la pobreza, por lo que al gobierno se le ocurrió aquello de “Pan y Circo”. El gobierno distribuía grano y entretenimiento gratis para los necesitados. Esto ayudó a distraer a la gente de sus problemas. Pero esto sólo se les daba a los hombres. Las mujeres no podían conseguir trabajo, así que algunas recurrieron a la prostitución.

Había una gran brecha entre ricos y pobres. Cuando los romanos obligaron a los judíos a adorar a los dioses romanos, se negaron. Los Diez Mandamientos decían que los judíos debían adorar a Dios y nada más. Como se negaron a adorar a los dioses romanos, los romanos mataron alrededor de un millón de judíos. Los torturaron hasta la muerte. Esto demuestra que la *Pax Romana* no fue tan pacífica.

La *Pax Romana* tuvo muchos aspectos positivos y muchos negativos. Aunque se creía que serían 200 años pacíficos y prósperos, en realidad no lo fueron.

“No será así entre ustedes”: el poder como servicio

²⁵ Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. ²⁶ Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, ²⁷ y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; ²⁸ como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos. Mateo 20:25-28

Si hay algo que caracteriza al ser humano es su deseo de tener poder. La voluntad de obtener poder es la esencia del ser humano: queremos crecer, tener, dominar, controlar. Es algo instintivo, hasta natural. Se da en todos los órdenes de la vida, incluso en el Reino de Dios y por cierto en la historia y testimonio de la iglesia.

¿Es el poder en sí mismo algo malo? ¿Es malo querer crecer, desarrollarse, tener más conocimiento, impactar a más personas? El poder en sí mismo en todas sus manifestaciones no es malo. Dios nos dio la capacidad de crecer, de desarrollarnos, de impactar a otros.

El poder manifiesta su lado diabólico cuando se convierte en un fin en sí mismo. Jesús tuvo y tiene poder: sanaba a los enfermos (poder de dar salud); dio de comer a los hambrientos (poder de economía solidaria); confrontó a los poderes religiosos y políticos de su tiempo; formó un grupo de seguidores (poder de liderazgo). Es decir, Jesús es poder y entrega poder.

El pasaje donde los discípulos vienen a pedir puestos de privilegio evidencia algunos supuestos interesantes entre los discípulos:

- Los discípulos, a pesar de haber pasado tiempo con Jesús y haber visto con sus propios ojos un modelo de liderazgo auténtico, servicial, y haber puesto a la persona en el centro de atención, parecen estar más bien orientados hacia el poder corrompido: el poder de los puestos, de los acomodados, de dar órdenes y controlar.
- Los discípulos habían sacrificado sus proyectos personales para seguir al rabí y ahora creían que llegaba la hora de recoger los frutos. Habían dejado casas, familias, fuentes de sustento y su tierra. No era ilógico que pensarán que era hora de obtener la recompensa.

Pero el camino de Jesús es duro y sacrificado. Jesús pone la vara bien alta: si quieren ser parte de mi grupo tienen que estar dispuestos a servir desinteresadamente. ¡El que quiera ser el primero deberá ser el último! (Juan 13:1-17).



El camino de Jesús es duro y sacrificado. Jesús pone la vara bien alta: si quieren ser parte de mi grupo tienen que estar dispuestos a servir desinteresadamente. ¡El que quiera ser el primero deberá ser el último!



“Como el Padre me envió, yo los envió a ustedes”

²¹ Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío. ²² Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo.

²³ A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos. Juan 20:21-23

Jesús no vino a servir a una pequeña secta o a un pequeño grupo de discípulos amigos de su pueblo; Jesús vino a dar su vida por todos y todas, por el mundo.

“

Somos enviados al mundo que Dios creó para ser una presencia transformadora en todos los espacios donde transcurre la vida humana: en la familia, en nuestras actividades productivas, en nuestra vida social y de esparcimiento y, ciertamente, en nuestra profesión.

”

Fue enviado por el Padre y asimismo espera que sus seguidores sean enviados al mundo. La esencia del servicio cristiano se vive sumergiéndose en el mundo.

Somos enviados al mundo que Dios creó para ser una presencia transformadora en todos los espacios donde transcurre la vida humana: en la familia, en nuestras actividades productivas, en nuestra vida social y de esparcimiento y, ciertamente, en nuestra profesión. Somos enviados a ser una presencia evangelizadora por medio de nuestro testimonio, servicio y por medio de la

Palabra de Dios que trae gracia y perdón a todos quienes quieran volver a su Padre y Creador.

La plataforma política de Jesús

Jesús ha sido enviado a liberar, a instruir, a modelar *un camino diferente*. Es el camino de la paz, la justicia, la verdad y la misericordia. Los valores centrales del Reino de Dios quedan claramente expresados en las bienaventuranzas del Sermón del Monte en Mateo 5:1-10.

Allí quedan claramente expresados *los valores que caracterizan a la comunidad* que forma Jesús: los pobres en espíritu reciben el reino con gozo; los que lloran

“

Jesús ha sido enviado a liberar, a instruir, a modelar un camino diferente. Es el camino de la paz, la justicia, la verdad y la misericordia.

”

por causa del sufrimiento, las enfermedades y las injusticias reciben el consuelo de Dios. Los humildes y los que tienen hambre y sed de justicia serán exaltados y saciados. Los compasivos y los de limpio corazón verán a Dios y recibirán compasión. Los que trabajan por la paz y la justicia serán llamados hijos e hijas de Dios.

Éstas son *las prácticas centrales* que Jesús mismo encarna en su ministerio. Éstos son los valores centrales por los cuales sus seguidores serán conocidos:

“En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.” (Juan 13:35).

La comunidad de los seguidores de Jesús expresa la profundidad del amor a Dios por medio del perdón y el amor a los enemigos. Mateo 18 sintetiza la centralidad del perdón y el amor hacia aquellos con quienes tenemos conflictos, enemistades y rivalidades.

En la comunidad de creyentes practicamos *el ministerio de reconciliación* como una disciplina espiritual diaria: “Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación” (2 Corintios 5:18). ¿Dónde más que en el mundo de la política, donde la lucha por el poder destroza al rival, donde a quien piensa diferente se lo convierte en un enemigo por destrozar?

“ El ámbito de la política es el espacio por excelencia donde la reconciliación, la búsqueda de la paz y la justicia se convierten en valores centrales. ”

Quienes ejercen autoridad política y se consideran siervos de Dios, practican el diálogo, la buena comunicación, la búsqueda de soluciones negociadas y acordadas. No se dejan llevar por los valores del mundo donde se busca la destrucción y eliminación del otro. El ámbito de la política es el espacio por excelencia donde la reconciliación, la búsqueda de la paz y la justicia se convierten en valores centrales.

La iglesia como alternativa política

La iglesia es la “semilla de mostaza” mediante la cual Dios procura transformar al mundo y reconciliarlo con Él. ¿Pero cómo se logra esto con gente tan imperfecta como los seguidores de Jesús?

La iglesia, por su propio poder, es incapaz de lograr un testimonio transformador de sí misma y del mundo. Eso sólo es posible por el poder de Dios por medio del Espíritu Santo. El Espíritu que obra en la vida de cada creyente dándole el poder de crecer en el fruto del Espíritu y que se manifiesta en buenas obras que tienen el efecto de ser “sal y luz” en la tierra (Mateo 5:13-16).

En resumen

Comenzamos esta sección definiendo términos claves como política, fe y la relevancia de Jesús en temas que en teología se conocen como Ética Social. Luego hicimos un repaso de las diferentes formas políticas por las cuales pasó el pueblo escogido: tribus, sacerdotes, profetas y reyes. Ninguna de estas formas es adecuada para la práctica de la política en contextos formalmente democráticos como los actuales. No vivimos en un mundo uniforme bajo teocracias proféticas pero sí podemos aprender de ciertos principios y prácticas de la historia del pueblo de Israel.

De allí pasamos al contexto político y cultural donde aparece Jesús. Vimos que había grupos de interés y poder religioso-político-militar. Jesús no llega en

un vacío político, Palestina estaba bajo control del imperio romano y del tetrarca (gobernador) Herodes. El relato de Jesús en el evangelio de Mateo ubica el nacimiento de Jesús en un contexto político concreto. Jesús se convierte en una amenaza para los poderes porque encarna las expectativas de justicia y paz, del

shalom que tanto ansiaban los más necesitados.

Jesús inicia un estilo de liderazgo basado en el servicio, en prácticas misionales de salir donde está la gente. ...

Jesús inicia una política clara de servicio y amor al prójimo.

Jesús inicia un estilo de liderazgo basado en el servicio, en prácticas misionales de salir donde está la gente; de sanidad, restauración espiritual, perdón de los pecados. Estas prácticas se sustentan en los valores centrales del reino de Dios. Jesús inicia una política clara de servicio y amor al prójimo. La formación de un grupo de

discípulos que encarnen estas prácticas es central a la estrategia política de Dios.

¡Es por medio de la comunidad de creyentes que Dios se propone restaurar todas las cosas bajo un solo nombre, el nombre de Cristo! A él sea la honra, la gloria y el poder por todos los siglos.

Preguntas para reflexión y discusión

1. La historia del pueblo de Israel comenzó con una pareja en el jardín del Edén, luego con familias beduinas, con un pueblo esclavo en exilio, con monarquías, profetas y sacerdotes. No hubo una única forma de organización política. ¿Cuáles de estos elementos les parecen relevantes en el contexto de las comunidades de fe del Ecuador?
2. ¿Como se distinguen las comunidades de fe indígenas de otras comunidades no indígenas?
3. Jesús forma una comunidad voluntaria donde enseña, sana, libera, pasa tiempo con la gente. ¿Qué similitudes y diferencias ve entre su contexto social-político-cultural y el contexto de Jesús?
4. ¿Qué prácticas de Jesús imitan en su vida cotidiana?
5. ¿Cómo lideramos a nuestras iglesias en nuestros diferentes roles (pastores, diáconos, ancianos, líderes en general)?
6. ¿Cuántas de nuestras actividades y programas eclesiales siguen las prácticas y principios de la política de Jesús?
7. Si la iglesia es una comunidad que imita las prácticas y principios de Jesús, ¿cómo podría impactar políticamente a sus comunidades, a sus barrios, a sus cantones y parroquias?
8. ¿Qué criterios deberíamos usar para involucrarnos en movimientos políticos que no necesariamente tienen una plataforma de fe sino que operan basados en otros intereses?
9. ¿A cuál modelo bíblico de liderazgo se parece la política de los indígenas evangélicos?
10. ¿En qué se asemeja la política de los indígenas evangélicos a la política de Jesús? ¿Por qué?

Materiales de apoyo

- Berkhof, Hendrikus. 1985. *Cristo y los poderes*. Grand Rapids: Libros Desafíos.
- Driver, Juan. 1978. *Militantes para un mundo nuevo*. Barcelona: Ediciones Evangélicas Europeas.
- Gottwald, Norman. 1989. *Las tribus de Yahveh. Una sociología de la religión de Israel liberado*. 1520-1050 a.C. Barranquilla-Colombia: Seminario Teológico Presbiteriano y Reformado.
- Guamán, Julián y Wigginton, Peter. 2021. *El viento sopla por donde quiere. 30 años de caminar en la fe anabautista en Ecuador*. Elkhart, IN.: Mennonite Mission Network.
- Guamán, Julián. 2023. *Acción colectiva de los indígenas evangélicos en el Ecuador*. Quito: AHPEE.
- Jeremías, Joachim. 1980. *Jerusalén en tiempos de Jesús. Estudio económico y social del mundo del Nuevo Testamento*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- Schrag, Paul. 2008. “La política de Jesús, una candidatura por el cambio”. *El Mensajero*. Número 66, marzo 2008. Asociación de Menonitas y Hermanos en Cristo en España.
- von Rad, Gerhard. 1993. *Teología del Antiguo Testamento*. Vol. 1. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Yoder, John. 1992. *Reinos en conflicto Jesús: Autoridad, poder y no violencia*. Guatemala: Ediciones SEMILLA-CLARA.
- Yoder, John. 1985. *Jesús y la Realidad Política*. Buenos Aires: Ediciones Certeza.

Fe y Política

Hacia la política de Jesús

Este es el primer folleto de una serie centrada en la formación de líderes cristianos en las huellas de Jesús. La Red Menonita de Misión junto con la FEINE ha desarrollado estos materiales para líderes evangélicos indígenas en Ecuador. Julián Guamán muestra y explica el contexto de la realidad política de las iglesias indígenas y su historia en Ecuador. Mauricio Chenlo expone la historia y el contexto bíblico donde Jesús presenta su plataforma política y como la iglesia hoy en día debe ofrecer una alternativa política; esta alternativa es la política de Jesús.



Julián Guamán es quichua y ecuatoriano, casado y tiene tres hijos. Julián se ha formado en teología y estudios internacionales en Costa Rica, Ecuador y España. Ha publicado ensayos en formato de libros y artículos sobre el protestantismo, los derechos humanos y los pueblos indígenas. Julián es secretario de la Iglesia Cristiana Menonita (ICME), cofundador de la Academia de Historia y Patrimonio Evangélico del Ecuador (AHPEE) y actualmente lleva adelante investigaciones sobre evangélicos en el Ecuador.



Mauricio Chenlo es ministro de Plantación de Iglesias en Mennonite Mission Network / MCUSA. Tiene experiencia en manejo de conflictos, desarrollo de liderazgo, mediación, entrenando a plantadores de iglesias, educación de adultos e intervención en conflictos. Es licenciado en Biblia y Ética Social. Se graduó de Anabaptist Mennonite Biblical Seminary con una maestría en Pacificación. Ha desarrollado los programas Sent Network, Sent Conference y Pacificadores / Peacemakers. Mauricio reside en Raleigh, North Carolina, con Sara Padilla, su esposa. Son padres de tres hijos: Cristina, Andrés y Ariana.

ISBN: 978-9942-44-339-7



Red
Menonita
de Misión

